

Cronograma y herramientas

El programa tendrá una duración de ocho meses, iniciando con la evaluación de las necesidades de la comunidad para determinar la necesidad de intervención psicosocial y cómo abordar el problema.



Luego de haber completado la primera fase de evaluación de necesidades, el programa entrará en su segunda fase, la cual incluye la capacitación de los educadores y voluntarios y la evaluación periódica.

Las personas involucradas

Los niños y las niñas

Las víctimas de la guerra y de las calamidades no son las únicas víctimas fatales. Los niños y niñas que son testigos de la muerte y el sufrimiento de sus familias y seres queridos son "víctimas silenciosas". Es por esto que este programa ha conside-

rado necesario brindar apoyo psicosocial aún a los miembros más jóvenes de la sociedad. Los niños y niñas se beneficiarán directamente del proyecto al trabajar con los jóvenes voluntarios mientras son monitoreados por los educadores. El programa pretende llegar a niños y niñas entre los seis y catorce años de edad. De una manera u otra, estos niños han vivido eventos de crisis. Se empleará un criterio para incluir niños en el programa o excluirlos de él. El proceso de selección dependerá de los datos recopilados por los jóvenes voluntarios durante el proceso de entrevista. Los niños y niñas que requieran atención especial serán remitidos a una entidad apropiada. La terapia empleada en este programa se enfoca en el juego, el cual es disfrutado por los niños y niñas, en el cual pueden expresar sus sentimientos reales sin sentir incomodidad. Los métodos e instrumentos que se emplearán serán tratados más adelante.



Los jóvenes voluntarios

Los jóvenes voluntarios son quienes estarán directamente involucrados con los niños y niñas. Tienen de quince a veinte años de edad y deben estar cursando (o haber terminado) la escuela secundaria. Deben tener reputación de buen comportamiento, reconocido por la comunidad. También se debe lograr el apoyo de los padres de familia para que puedan participar. Lo ideal es que el joven voluntario esté en la misma comunidad que el grupo de niñas y niños con quienes va a trabajar para eliminar problemas de facilidad de acceso y transporte.

Los jóvenes voluntarios trabajarán en parejas, y cada pareja atenderá un módulo compuesto de cuarenta (40) niños y niñas. Pueden dividir el grupo de modo que atiendan veinte (20) niños y niñas cada uno. Los jóvenes voluntarios emplearán terapia lúdica en su trabajo con los niños y niñas. Para ello, les será suministrado una mochila que incluye: muñecos,

títeres y materiales para hacer manualidades. El empleo de este material será tratado en detalle más adelante.

Ellos también tendrán que identificar las reacciones severas que han de ser remitidas a atención especializada. Cuando noten estas reacciones severas, deben remitir el niño o la niña al educador supervisor. Se debe tener presente que los jóvenes voluntarios no son especialistas capacitados, psicólogos o psiquiatras, y por lo tanto deben buscar ayuda cuando resulte necesario.

Las responsabilidades de los jóvenes voluntarios incluyen:

1. Participar en el curso de capacitación y actualización para voluntarios.
2. Implementar la estrategia de terapia lúdica niño a niño.
3. Planificar las actividades de la semana, bajo la supervisión de los educadores.

4. Mantener un cuaderno o diario de campo.
5. Mantener registros individuales de los niños y niñas que pertenecen a su grupo.

Los educadores voluntarios

Los educadores supervisores

Los educadores supervisores son quienes coordinan las actividades para los jóvenes voluntarios. Ellos monitorearán cada joven voluntario y mantendrán una lista maestra de todos los niños y niñas.

Responsabilidades:

1. Organizar los grupos de niños y niñas.
2. Supervisar las actividades de los jóvenes voluntarios.
3. Facilitar las sesiones de obtención de información de los jóvenes voluntarios.
4. Facilitar los grupos de apoyo familiar y comunitario.
5. Evaluar el cuaderno o diario de campo de los voluntarios.

Psicólogos/Consejeros

Responsabilidades:

1. Preparar la evaluación de línea base de los niños y las niñas.
2. Organizar las discusiones en grupo focal.
3. Apoyar la planificación semanal de los educadores.
4. Ayudar en la evaluación del impacto del proyecto.
5. Apoyar a los niños y educadores que están profundamente afectados por eventos de crisis.
6. Redactar informes de progreso mensuales con respecto al proyecto.

La situación y problemas actuales de los niños y las niñas

Los problemas de los niños y niñas pueden tener diferentes causas. Pueden ser físicas, emocionales o mentales, o todas a la vez. La edad del niño o de la niña influye en la forma e intensidad de afectación por un incidente



**EDUCADOR
CONSEJEROS**



**PSICOLOGOS
CONSEJEROS**



violento. Cuando el cuerpo está enfermo, algunos de los síntomas son fiebre, irritabilidad constante, vómito, diarrea y debilidad.

Cuando el niño o la niña tiene problemas con sus sentimientos, se pueden observar los siguientes síntomas:

- Dificultad en jugar o concentrarse.
- Mantenerse aislado y sin amigos.
- Demora o dificultad en el habla.
- Sueño alterado, pesadillas y temores nocturnos, sonambulismo, temer la noche.
- Falta de apetito.
- Temer situaciones, como por ejemplo: mostrar miedo a los extraños, al agua, a los animales, a la oscuridad, etc.
- Apego a adultos u objetos especiales, por ejemplo a una cobija o un juguete en particular. Separarlo de sus objetos o seres queridos puede causarle ansiedad.
- Mal genio, intranquilidad e irritabilidad.
- Hiperactividad o inactividad.
- Depresión, tristeza.
- Ser excesivamente desconfiado, temeroso o triste.
- Agresividad verbal y física hacia otros niños, sus propias cosas y las cosas de otros.
- Comportamiento peligroso o autodestructivo.
- Comportarse como un niño de menor edad.
- Mostrar síntomas de enfermedad sin causa clara y real.

¿Cómo hablar con los niños y niñas?

Las personas son seres sociales. Nos comunicamos con palabras y acciones. Los gestos, la expresión de la cara y el lenguaje corporal son inherentes a la forma de comunicarse de los humanos. Los niños son muy perceptivos con respecto al lenguaje no